

DE “VITERI” A “KOLDO MITXELENA”: CRÓNICA DE UNA ESCUELA

Ésta, que tantos renterianos y renterianas han sentido y sienten como suya, tiene tras de sí una historia y un honor: el haber sido durante 100 años LA ESCUELA PÚBLICA de todos, por encima de los avatares históricos, sociales y políticos. Sirva para el recuerdo de su historia este relato de los momentos claves que han conformado su vida.



Antiguo edificio del colegio Viteri

1903

31 de julio

En este día don Pedro de Viteri realiza la entrega del edificio de las escuelas que llevarán su nombre al Ayuntamiento de Rentería ante el notario don Pedro Gascue y Murga.

Fue una de las diez que se construyeron en aquella época en Gipuzkoa gracias a la generosidad, preocupación e interés del citado señor por la educación del pueblo. El edificio, obra del arquitecto don José Juan Aguinaga costó 65.385 ptas. de la época. En la escritura de donación se incluía un informe técnico con detalles relativos a las nuevas escuelas que constaban de planta baja y principal.

La entrega de la obra se verificó de manera solemne y supuso un homenaje al benefactor. El Ayuntamiento dio el nombre de Viteri a la antigua calle Carretera y encargó al pintor guipuzcoano Elías Salaverria la realización de un retrato de don Pedro que se colocó en el Ayuntamiento. Fue un acontecimiento de gran impacto en la vida de Rentería: era la primera vez que el pueblo disponía de un hermoso y amplio edificio construido expresamente para ser escuela. El periódico de la época “La Voz de Guipúzcoa” así lo recoge en su número del 30 de julio:



Alumnos de las escuelas Viteri, a comienzos del siglo XX

Fotografía cedida por Guillermo Santamaría

“Mañana se verificará en Rentería el solemne acto de la entrega al Ayuntamiento de dicha villa, por el filántropo señor Viteri, de las magníficas escuelas que a sus expensas han levantado en ella.

Después de extendida y firmada la oportuna escritura de donación, se celebrará un banquete en la Casa Consistorial.

Por la tarde se descubrirá la placa colocada en una casa de la calle Carretera, que en adelante será conocida por la calle de Viteri.

Después habrá música y para celebrar tan fausto acontecimiento dignamente se quemará por la noche una bonita colección de fuegos artificiales y se tocarán por la banda de música algunas piezas.

Pareciéndoles esto poco, hay algunos descontentadizos que están clamando al cielo porque se corra un toro de la ganadería de Esnaola, y al efecto parece que así tratan de sollicitarlo del señor alcalde.

Suponemos que si tal sucede, el alcalde se apiadará de ellos y les soltará el morucho”



Fotografía cedida por Guillermo Santamaría

Guillermo Santamaría, profesor del colegio Viteri, con sus alumnos.

La familia real al completo visita la I Exposición-muestrario industrial de Rentería situada en el mismo edificio escolar, acto que se convierte de hecho en inauguración oficiosa del mismo.

La prensa provincial se hizo eco de este acontecimiento:

“...Los reyes y su comitiva hicieron una detenida visita a la exposición, admirando las instalaciones, dirigiendo oportunas preguntas relativas a cada índole de fabricación a los expositores allí presentes y haciendo entusiastas elogios de los productos expuestos.

...Después hizo muchos elogios del edificio-escuelas, tributando un recuerdo de cariñoso afecto al ilustre filántropo don Pedro de Viteri.”

La de Madrid por su parte reseñaba:

“Ni en Suiza, ni en Alemania, ni en Bélgica, ni en los Estados Unidos habrá un pueblo tan pequeño por su extensión y población, que tenga establecido el número de industrias con que cuenta Rentería”.

En estos primeros años la mayor parte de los niños de la Villa, que contaba con unos 3.000 habitantes, pasaron por sus aulas.

1908

El 28 de mayo muere en Biarritz don Pedro de Viteri. El ayuntamiento organiza una misa funeral en sufragio de su alma a la que invita a todas las autoridades civiles, judiciales, militares y eclesiásticas de la localidad, así como a los maestros para que asistan con los niños y niñas.

El Ayuntamiento de Mondragón propuso realizar un monumento a Viteri y pidió colaboración al resto de ayuntamientos en los que aquél creó escuelas. El de Rentería decidió aportar 750 ptas. para contribuir a la realización del mismo.

El monumento se inauguró en Mondragón el 29 de junio de 1911.

En estos años era maestro de esta escuela don Cipriano Fernández de Landa a quien está dedicada actualmente la plaza en la que se encuentra situada la escuela.

1909

Se construye el segundo piso del edificio y se crea la escuela nocturna gracias a la iniciativa de don Francisco de Gazcue, para atender las enseñanzas de matemáticas, dibujo mecánico y artístico, ebanistería y talla, especializándose de esta forma los jóvenes en los distintos oficios de la vida laboral de Rentería y comarca que tanto contribuyeron al desarrollo industrial de la Villa.

La vida musical del pueblo estuvo muy vinculada a la escuela: desde las clases diarias de solfeo que impartía D. Hipólito Guezala hasta los ensayos que durante muchos años realizaba la Banda de Música.

Existen anécdotas curiosas que denotan la relación de la escuela con el pueblo:

– En la parte posterior del edificio escolar estaba el Laboratorio Municipal donde se analizaban los alimentos y bebidas que posteriormente se vendían en el Mercado.

– El chupinazo que da inicio a las fiestas patronales se lanzó durante muchos años desde la escuela y de ella salían los gigantes y cabezudos que a lo largo del año se guardaban en un almacén situado en el piso bajo de la escuela.

– Los vecinos de la calle Viteri optaron por San Pedro para celebrar los festejos del barrio.

Años 30. Período republicano

La escuela continúa su marcha y en estos años constatamos el siguiente listado de profesores:

D. Adolfo Velasco

D. Domingo Murua

D^a Ignacia Flores

D^a María Luisa Correas

D^a María Teresa Olasagasti

D. Miguel Irastorza (al que posteriormente se dedicó una escuela del municipio)

D. Francisco Auzmendi

D^a Ana Bizcarrondo

D^a María Urrestarazu

D^a Esperanza Santa María

1934

El Ayuntamiento se plantea la necesidad de abrir en la escuela las cantinas escolares con el fin de ayudar a familias afectadas por las graves inundaciones de 1933. Para ello

una comisión se informa de cómo funcionan las mismas en San Sebastián, se solicitan subvenciones a diferentes estamentos oficiales y ayudas a empresas y comercios de la villa.

Se inauguran oficialmente el 20 de marzo de 1934 a las 12 del mediodía.

Inicialmente atendían a 50 alumnos y las comidas se traían del Bar Guria. Los menús eran muy diferentes de los actuales y se repetían semanalmente. Incluían tres platos: sopa, legumbres y carne, excepto el viernes que había bacalao.

1936

Se retrasa el comienzo del curso escolar hasta el 19 de octubre debido a la guerra civil. El alcalde en un bando insta a la población a enviar obligatoriamente a sus hijos a la escuela.

Varios maestros y maestras del momento desaparecieron del pueblo sin que se conociera su paradero. Uno de ellos, Miguel Irastorza, fue detenido y posteriormente fusilado.

En este curso el alumnado descendió considerablemente debido al éxodo de buena parte de la población.

En documentos de la época aparece la siguiente descripción de la escuela:

“GRUPO ESCOLAR DE VITERI.- Sito en la calle del Hospital, nº 1. En él se hallan instaladas: la escuela graduada de niñas (3 secciones); 2 escuelas unitarias de niños; 2 escuelas municipales (voluntarias) de niños; 3 escuelas municipales (voluntarias) de párvulos y la escuela de Artes y Oficios”.

Postguerra

Época dura y difícil en la que la escuela continúa con su misión de enseñar y educar a los niños del pueblo, tarea absolutamente necesaria al ser la única escuela pública del mismo.



Excursión de alumnas del colegio Viteri a Guadalupe. Hacia 1955

Entre los años 49 y 52 se presupuestan y realizan obras de ampliación y reparación por un importe elevado (976.048 ptas. de la época) que corre a cargo del Ayuntamiento a través de crédito solicitado al Banco de Crédito Local. Parece ser que el edificio estaba muy deteriorado por pasadas inundaciones, ocupación militar durante la guerra y el lógico desgaste del tiempo.

Boom demográfico de los 50 y 60

El 22 de julio de 1954, día de Sta. María Magdalena, patrona de la villa, se inaugura la II exposición industrial de Rentería. La sede es, de nuevo, el edificio escolar que ha sido remozado para el acontecimiento. Exponen 53 industrias de las 149 existentes en el pueblo.

Debido al auge y a la importancia de la industria en Rentería la población crece enormemente por el movimiento migratorio que trajo gran cantidad de gente de diversas regiones del Estado español.

Como muestra de ello he aquí los datos de alumnado y profesorado de la escuela en el año 1960:

GRUPO ESCOLAR VITERI:

- Una clase de párvulos niñas (58 alumnas). Profesora: María Olascoaga.
- Siete grados de niñas (258 alumnas). Profesoras: Ignacia Flores, Luisa Correas, Victoria Goicoechea, Julia Irazu, Filomena Goñi, María Arrillaga y Victoria Igarzabal.
- Seis grados de niños (365 alumnos). Profesores: Ramón Herrero, Alfredo López, Clemente Díez, Daniel Enciso, Eulogio Divason y Ramón García.

Al finalizar esta década el alumnado de la escuela era tan numeroso que se vio la necesidad de nuevos espacios que dieran cabida al mismo, por lo que para el inicio de la siguiente se habilitaron en la cercana parroquia de San José Obrero del vecino barrio de Iztieta, mientras se construyen nuevos colegios.

El aumento de población que se dio en estas décadas exigió la construcción de numerosas viviendas, surgiendo así nuevos barrios –Alaberga, Galtzaraborda, Agustinas– con sus correspondientes centros de enseñanza. Viteri ya no es la única escuela pública de la Villa.

Años 70

Con el paso de los años y a pesar de las reparaciones efectuadas, el edificio se encuentra tan deteriorado que en 1974 se lleva a cabo su demolición para construir en el mismo lugar el edificio actual, moderno y con mayor capacidad.

Para que esto no supusiera un olvido del edificio antiguo ni de su creador, en el hall del nuevo se instalaron un retrato de D. Pedro Viteri y una placa con las fechas de demolición y reconstrucción, todo ello a propuesta de la AMPA con la aprobación del profesorado.

En este tiempo el profesorado era consciente de la importancia de la transmisión del euskara a la infancia en la escuela pública y comenzó a prepararse para ello; se habilitaron tres aulas en las que se impartían clases extraescolares y se implantó el euskara como asignatura gracias a la implicación del profesorado. Posteriormente, la Administración dotó al centro de profesor específico para este cometido.

La escuela Viteri contó desde su inicio con unidades llamadas entonces de “párvulos” en las que se atendía al alumnado desde los tres años. Pero debido al aumento de población citado, el número de plazas era insuficiente, lo que llevó a la Administración a poner en marcha un Plan de Urgencia para escolarizar a menores de seis años y se construyeron parvularios en diversos barrios. En 1973 se inauguró el de Olibet con ocho aulas.

A partir de la reconstrucción del edificio Viteri, al no existir en este Educación Infantil, la relación con Olibet fue muy estrecha, ya que la inmensa mayoría de los alumnos de Educación Infantil de Olibet continuaban la Primaria en Viteri.

Años 80

En esta década se hace oficial la enseñanza en euskara y en esto la escuela Viteri es pionera entre las de Errenteria. En 1984 se implanta el modelo B y en 1989 el D.

Al contrario de lo ocurrido en décadas anteriores, la población en general y la infantil en particular, comenzó a disminuir debido a la crisis industrial y sobre todo al fuerte descenso de la natalidad. Como consecuencia de ello, los centros escolares vislumbraron la posibilidad de agruparse para un mejor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales dadas las demandas de la sociedad en el campo educativo.



Excursión de fin de curso al Tibidabo. Curso 1985-86

Años 90

La razón anterior explica la unificación de los centros Olibet, Viteri y Markola que se lleva a cabo al inicio del curso escolar 94-95, con sede en los edificios de los dos primeros citados y que cubre el espacio educativo de 2 a 14 años, con una plantilla de más de 40 profesores.

Pero la Reforma Educativa que entró en vigor en el curso 96-97 e instituyó la Educación Secundaria Obligatoria hasta los 16 años obligó a una nueva readaptación: el alumnado que realice las etapas de Educación Infantil (2-5 años) y Primaria (6-12 años) en Viteri-Olibet tendrá su continuidad para cursar Secundaria Obligatoria y Bachillerato en el Instituto Koldo Mitxelena (13-18 años).

Todo ello, que exigió una coordinación de los planteamientos educativos de ambos centros, implicó la conveniencia de unificar nombres: la escuela pública Viteri tomó así el nombre de un renteriano ilustre, prestigioso filólogo y reconocida autoridad en el campo del euskara y el 18 de marzo de 1998 pasó a denominarse C E P Koldo Mitxelena L H



Carlos Tellería, profesor del colegio Viteri, con sus alumnos. Curso 1982-83

El hoy y el mañana de una escuela

A lo largo de su existencia, la escuela ha demostrado que sabe dar respuesta a las demandas de la sociedad, poniendo en práctica nuevos proyectos y corrientes pedagógicas actuales.

El aprendizaje del euskara se realiza a través de un programa de inmersión lingüística desde los dos años y el del inglés dentro de un plan de enseñanza temprana a partir de los cuatro.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo hoy en día, tanto las nuevas tecnologías (ordenadores, Internet) como los medios de comunicación utilizados y producidos por el alumnado (radio y revista escolar), son recursos básicos y primordiales.

Todas éstas y el resto de actividades que se realizan a diario, tienen como objetivo la educación integral del alumnado, tal como lo ha sido en esta escuela a lo largo de sus 100 años de existencia.

¿Y el futuro? Queremos imaginarlo positivo y esperanzador, adaptado como siempre a las demandas sociales de cada época, utilizando los hoy en día inimaginables recursos tecnológicos futuros, pero siempre sin perder de vista el objetivo de la educación: el ser humano.

En Errenteria, mayo de 2003

AÑO DEL CENTENARIO